

## UNA PRUEBA DE MADUREZ

### ¿Hasta el 19?

Sin embargo, las huelgas también se terminan y quizá lo más difícil sea saberlas concluir bien. El día 9, la empresa manda unas 500 cartas conminando a la reanudación de la actividad laboral. Los trabajadores contestan haciendo nuevas propuestas para la negociación: que no sea necesario volver a la normalidad; que a las negociaciones no asista nadie del Sindicato, ni tampoco el director de la

empresa; que se negocie a través de la Delegación de Trabajo.

Estas condiciones no son aceptadas y los trabajadores en asamblea deciden, con el fin de no bloquear la solución del problema, renunciar a lo anterior siempre que se cumplan dos puntos, que serán la clave del arreglo final: **que no haya ningún tipo de represalias y que el primer punto de la reivindicación económica —inclusión plus convenio en las cuatro pagas— sea aprobado.** La asamblea está reunida en la iglesia de Nuestra Señora de Moratalaz y la contestación no se hace esperar: Se hará lo "posible y lo imposible" para que no haya sanciones y para que ese

punto sea concedido. Así se dijo verbalmente al Jurado por parte de la empresa en presencia del delegado de Trabajo, de Sindicatos, de Barrionuevo —inspector de Trabajo— y Abad, presidente de la UTT. ¿Qué ha ocurrido mientras tanto para que la empresa se avenga a negociar y conceder, de entrada, uno de los puntos solicitados? Para los trabajadores del Metro está claro que un factor decisivo ha sido la situación laboral en Madrid, con todas las ramas en lucha y la ciudad al borde de una huelga general. (Véase información al respecto en este mismo número.) Cuando la respuesta llega a la asamblea, los trabajadores quieren

asegurar que esas promesas se cumplirán y votan a mano alzada, por unanimidad, que se acepta negociar con esos dos puntos garantizados y que si no se cumple, el día 19 de enero se vuelve a la huelga total. Igualmente, el Jurado de Empresa se compromete a llamar públicamente a la huelga si el 19 no se respeta lo prometido. Se vota, igualmente, si reincorporarse al trabajo o seguir la huelga; excepto cincuenta, el resto vota reincorporación. El día 10, a las seis de la mañana, el funcionamiento del Metro de Madrid es perfecto. Los trabajadores, por su parte, han cumplido puntualmente lo que han prometido ■ N. S.

## Madrid

# LA MAS ALTA TENSION LABORAL

LOS datos, más o menos disminuidos, aparecen en la prensa. La más alta tensión laboral que la capital ha conocido desde la guerra. Partiendo de la acción sostenida de Standard ITT —que ha jugado el papel de empresa piloto— por el convenio, las grandes fábricas metalúrgicas han ido cerrando una detrás de otra: Chrysler, Pegaso, Marconi, Intelsa, CASA... La evaluación de 60.000 metalúrgicos en huelga acaso se quede corta. La construcción, según opinión de los propios empresarios, se encuentra inmersa en una "huelga muy seria", que comprende el 90 por 100 de la rama. Veintiséis Bancos han parado tres horas con concentraciones masivas y 16 compañías de seguros una hora. En Telefónica, 44 centrales han parado media hora, con participación de 10.000 empleados. En artes gráficas, químicas y metal, asambleas centenarias en los locales sindicales con llamamiento a la acción. Inminente paro total de Correos, al igual que el taxi, zonas de Méndez Alvaro y autobuses periféricos; no obstante, quizá ha sido en Getafe, importante centro de concentración industrial de la periferia de Madrid, donde la acción haya alcanzado una profundidad mayor. Las acciones no han parado desde el mes de diciembre —el 16 se produce la primera huelga general—, poco después del éxito total obtenido en las elecciones sindicales y de aprobarse un programa en asambleas en el Sindicato: 6.000 puestas de aumento lineal, contra el Decreto de congelación, amnistía con readmisión de los 80 despedidos que tiene la zona; IRTP y SS a cargo de la empresa y un sindicato único, democrático,

de clase e independiente. Después de las vacaciones de Navidad se contabilizan los 128 despedidos en Wafios, cinco en John Deere y Electromecánica, dos en Anguimar, uno en Uralita y los 22 sancionados de CASA. A partir del día 2 se suceden los desalojos de fábricas, encierros en iglesias, y el 8 la huelga es general de nuevo en la zona de Getafe. Al día siguiente se extiende a talleres pequeños y empresas de otras ramas. Hoy lunes, la huelga alcanza a unos 20.000 trabajadores y se ha corrido a Fuenlabrada, polígono de Leganés, con participación del comercio y del pueblo en general, adquiriendo los rasgos de una acción ciudadana. La detención de Fidel Alonso, presidente de la Agrupación del Metal de Getafe y de la Nacional del grupo sexto (Automoción y Transporte), que comprende más de medio millón de trabajadores, así como de otros líderes de grandes fábricas, no ha contribuido a calmar los ánimos. El mismo día de su detención, Alonso nos decía para explicar el gran salto de Getafe: "Los trabajadores han asimilado el valor de la unión; la línea de CCOO en lo sindical en cuanto a la constitución de un sindicato nuevo con la asamblea como órgano de decisión. Antes, las acciones eran parciales, y ahora, generales, pues los problemas atañen a todos. En cuanto a las formas de lucha también se ha cambiado: antes, huelgas a pie de máquina; ahora, con asamblea permanente en la fábrica y luego sacar el problema a la calle, explicárselo a la población. Además, la amnistía es algo que ha calado en la gente". De momento, la patronal parece que ya flexibiliza su postura. En

CASA negocia el IRTP y SS a cargo de ella, así como readmisión de despedidos. En Siemens también se plantea la readmisión. Es difícil vaticinar lo que durará esta situación en Getafe. En los medios laborales se cree que depende de cómo evolucionen los acontecimientos en otros sectores y, sobre todo, lo que ocurra con los detenidos.

### La dimisión de un ministro

La concentración ante el Ministerio de Hacienda ha sido masiva y parece responder a la indignación que el discurso del ministro del ramo ha producido en sectores laborales. La propia Junta Sindical de Standard pidió su dimisión por entender que "pretender que los aumentos salariales son los culpables de la crisis económica... son posturas propias de un empresario y no de un ministro". Parece, pues, evidente que uno de los centros neurálgicos de las actuales movilizaciones es la voluntad decidida de romper la congelación salarial, objetivo que se ve alcanzable. De la misma manera, la amnistía, puesta en libertad de los detenidos y el sindicato obrero son peticiones que se repiten invariablemente en manifestaciones y escritos. Enteras UTT se encabezan o se hacen eco de estas reivindicaciones. En el caso de la construcción, ha sido la propia Comisión Asesora del Convenio, elegida en asambleas de obra y en los locales sindicales, órgano representativo del nuevo movimiento obrero, la que encabeza el llamamiento con sus nombres (Antonio Bueno, Abelardo Martín,

Arcadio González, Tranquillino Sánchez, Macario Barjas, Javier García, José Torres, Alejandro Infantes, Emilio Espinar, Valentín García) y hasta fotografías.

Por otra parte, cada rama o empresa ha planteado sus reivindicaciones específicas cara a los respectivos convenios y aquellas comunes al mundo laboral. Da la impresión de que la coincidencia en la acción más que buscada por medio de un llamamiento "por arriba" a fecha fija responde a una confluencia natural de los diferentes conflictos en su desarrollo lógico. La profusión de manifestaciones, que es una tónica de Madrid de estos días, parece responder al interés de los trabajadores de que sus posturas y peticiones sean conocidas por la ciudadanía y no queden encerrados tras las cancelas de las fábricas.

De momento, el Gobierno quizá ha optado por una postura de cierta rigidez por la profusión de detenciones que se conocen. La propia televisión se ha hecho eco de los encierros de las esposas de los detenidos. No obstante, en algunos sectores el frente patronal parece resquebrajarse y se inician tanteos de negociación.

La semana se presenta trascendente por la enorme fluidez de los acontecimientos. Es difícil vaticinar cómo acabará el movimiento desencadenado, pues ello depende de múltiples factores hoy desconocidos. La puesta en libertad de los detenidos, la readmisión de los despedidos, la amnistía y la inaplicación de facto del Decreto "congelador" parecen ser los puntos que más se manejan entre los trabajadores como bases de una negociación realista en estos momentos. ■ N. S.